

HACIA EL SÍNODO 2023

# COMUNIÓN PARTICIPACIÓN MISIÓN

PROCESO SINODAL  
MOVIMIENTO DE LOS FOCOLARES  
2021 - 2023

Para uso interno del Movimiento de los Focolares  
PROYECTO GRAFICO: Alessandro Palmieri  
Noviembre de 2021  
Todos los derechos reservados

HACIA EL SÍNODO 2023

**COMUNIÓN**  
**PARTICIPACIÓN**  
**MISIÓN**

PROCESO SINODAL  
MOVIMIENTO DE LOS FOCOLARES  
2021 - 2023

# SUMARIO

## Comunión, participación y misión

El Movimiento de los Focolares por una Iglesia sinodal

- 6 Llamados a vivir un evento epocal
- 6 Al principio: la Palabra nos llama a caminar juntos
- 6 La conversión de la mirada: el amor lo une todo
- 7 Las crisis: Jesús se queda siempre con nosotros, pero nosotros no estamos siempre con Él
- 8 Los próximos pasos: comunión, participación y misión
- 9 El estilo: Jesús habla, María escucha, medita y actúa
- 9 La responsabilidad: ningún carisma es superfluo
- 10 Llamamiento final: la convocatoria
  
- 10 Fases oficiales del Sínodo
- 11 Fases de nuestra participación en el proceso sinodal
- 12 Para favorecer la escucha y el diálogo: interpelados nos preguntamos
- 13 Herramienta de consulta sinodal
- 14 Núcleos temáticos y preguntas para el camino sinodal en las comunidades
- 14 1. Camino y misión
- 14 2. Palabra y eucaristía
- 14 3. Escucha y diálogo
- 15 4. Discernimiento comunitario
- 15 5. El aporte específico como comunidad del Movimiento de los Focolares
- 16 6. Una aportación libre
  
- 17 Notas del documento preparatorio Sínodo 2021 - 2023
- 18 La llamada a caminar juntos
- 19 Una Iglesia constitutivamente sinodal
- 21 A la escucha de las Escrituras
- 21 La sinodalidad en acción: pistas para la consulta al Pueblo de Dios
- 22 Diez núcleos temáticos para profundizar
- 23 Para contribuir a la consulta

## EL MOVIMIENTO DE LOS FOCOLARES POR UNA IGLESIA SINODAL: COMUNIÓN, PARTICIPACIÓN Y MISIÓN

### 1 Llamados a vivir un evento epocal

#### 1. Al principio: la Palabra nos llama a caminar juntos

En la Biblia, la palabra “iglesia” significa “convocatoria” de aquellos que son llamados por Dios a un encuentro personal y como comunidad con Él. Al mismo tiempo, aunque provienen de diferentes caminos (por edad, país, lengua y cultura), la convergencia hacia Dios también nos acerca los unos a los otros, al igual que lo hacen los rayos divergentes, que convergen a medida que se acercan al sol. **Converger en unidad con Dios y entre nosotros se llama “sinodalidad”**. Literalmente significa: “**hacer el camino juntos**” con los hermanos y hermanas que encontramos hacia Dios, sin discriminación. Todo ser vivo, todo lo creado es, en efecto, - como había descubierto san Buenaventura a la luz del carisma franciscano - una “palabra de Dios”, una palabra que es luz y amor, expresión de Jesús, el Verbo de Dios. Dios. Este designio de amor que abraza todo el universo, estamos llamados a descubrirlo junto a Él en **libertad y con creatividad**, permaneciendo fieles a su llamada personal y manteniendo los pies en la tierra en el camino que es el mundo, haciéndonos así compañeros de viaje de los hermanos y hermanas en humanidad. Haciéndonos uno con los que se alegran y esperan, sufren y están angustiados, especialmente los pobres. El Concilio Vaticano II nos recuerda que no hay nada genuinamente humano que no encuentre eco en el corazón de los discípulos de Cristo (Cf. *Gaudium et spes*, 1). **Este caminar juntos nos involucra como comunidad cristiana y nos empuja a escuchar a quien pasa a nuestro lado en el momento presente.**

Este caminar juntos nos involucra como comunidad cristiana y nos empuja a escuchar a quien pasa a nuestro lado en el momento presente

#### 2. La conversión de la mirada: el amor lo une todo

La Iglesia está formada por hombres y mujeres reunidos «en el nombre de Jesús» (Cf. *Mt* 18, 20), guiados por el Espíritu Santo que inspira acciones y palabras y da a todos la gracia de realizar el «santo viaje» de la vida (*Sa/* 83,6), como hijos en el Hijo, en peregrinación al

«seno del Padre» (Jn 1,8). Por eso, Jesús vino a decir que Él mismo (es decir, su vida hecha de silencios y palabras, gestos de ternura y misericordia, de denuncia y perdón, etc.) es «el Camino» que conduce de ahora en adelante al Padre. Él permanece con nosotros «hasta el final» (Mt 28,20), como comprobaron, con asombro y alegría, los discípulos de Emaús en el camino a casa: Jesús-Camino se convierte en Caminante (Cf. Lc 24,13-35). Sí, **Jesús, el Resucitado, interconecta**

**Converger en unidad con Dios y entre nosotros se llama “sinodalidad”. Literalmente significa: “hacer el camino juntos” con los hermanos y hermanas que encontramos hacia Dios**

**toda la Creación con su amor que es más fuerte que toda muerte** (Cf. 1Co 15,54-57), para que todo esté en un vínculo de amor a través de Él y en vista de Él. (Cf. Col 1,16). La lectura de los hechos de nuestra historia, muchas veces indescifrable, fragmentada, interrumpida por conflictos, herida por dolores inimaginables, por desigualdades inaceptables, no será una tarea dejada únicamente a nuestra capacidad de análisis científico hecho con inteligencia o buena voluntad. **El discernimiento comunitario de los “signos de los tiempos”** (Cf. Mt 16,3) - **que es la búsqueda de su presencia en la historia de hoy - itiene como protagonista al Espíritu de Cristo!** La sinodalidad es, por tanto, constitutiva del ser de la Iglesia. «Iglesia y Sínodo - llegó a afirmar san Juan Crisóstomo - son sinónimos».

### 3. Las crisis: Jesús se queda siempre con nosotros, pero nosotros no estamos siempre con Él

Jesús es el Camino seguro que nos lleva a Dios y nos asegura la ayuda constante del Espíritu Santo. Sin embargo, también nos deja libres para tomar otros caminos. **Él permanece siempre con nosotros, pero a veces nosotros no estamos con Él.** De hecho, podemos cerrar nuestro corazón a Él y a los hermanos y hermanas que encontramos y decidir vivir en aislamiento como grupos exclusivos o individuos dotados de grandes cualidades. Quizás, en algunos casos, parecerá más eficaz y productivo hacerlo nosotros solos, pero ¿seguiremos estando seguros de que estamos en el camino correcto? ¿Es la Iglesia, tal vez, un grupo de individuos o élites capaces de hacer bien muchas cosas buenas? o ¿es un “cuerpo” - el Cuerpo resucitado de Jesús - formado por muchos miembros unidos orgánicamente por la humildad, dulzura y magnanimidad? **Cuando surgen los conflictos, san Pablo nos invita a**

SÍNODO 2023

**soportarnos mutuamente en el amor**, teniendo en el corazón la preservación de la unidad del espíritu por medio del vínculo de la paz. «Un solo cuerpo y un solo espíritu, así como una es la esperanza a la que hemos sido llamados, la de nuestra vocación. **Un solo Dios y Padre de todos**, que está por encima de todos, actúa por medio de todos y está presente en todos. **Sin embargo, a cada uno de nosotros nos fue dada la gracia según la medida del don de Cristo**» (Ef 4, 4-7). ¿No es esta la obra que Dios espera de nosotros y de toda la Iglesia? ¿No tenemos aquí la oportunidad adecuada para dar el carisma que Chiara y todos nosotros hemos recibido gratuitamente del Espíritu Santo? «Padre, que todos sean uno, para que el mundo crea» (Jn 17, 21) – pidió Jesús. La desunión entre los miembros de la Iglesia, por tanto, es una “enfermedad” del cuerpo de Cristo que es la Iglesia. La sinodalidad, hecha de encuentros, escucha y discernimiento, es encontrar juntos los remedios adecuados para este mal que aflige a la humanidad porque, como repite el papa Francisco, «nadie se salva solo» (Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*, 113). **Para el mundo de hoy (y de siempre), la unidad es al mismo tiempo la medicina y nuestra salud.**

#### 4. Los próximos pasos: comunión, participación y misión

En este cambio de época, el papa Francisco llama a toda la Iglesia, en los próximos **tres años (2021-2023)**, a ser signo de unidad plural y dinámica a través del lanzamiento de un camino sinodal más intenso. Para hacer corresponsables a todos, **el primer año se centrará en escuchar a todo el Pueblo de Dios en todos sus componentes: laicos, religiosos y clero**. El segundo año involucrará a los continentes y durante el tercero, expresión de comunión universal, se celebrará en Roma la **XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los obispos** con el Papa. Este camino sinodal tiene como título: «Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión», y prevé la elaboración de dos documentos (denominados en latín: *Instrumentum laboris*) útiles para la confrontación, para una participación más amplia, una escucha atenta y un efectivo discernimiento comunitario. La institución de los Sínodos de los obispos por el Papa Pablo VI (15 de septiembre de 1965) ha sido el **fruto de la conciencia de que la experiencia de comunión realizada en el Concilio Vaticano II debía continuar a toda costa y seguir en todos los ámbitos de la vida de la Iglesia**: desde las comunidades locales a los ámbitos de gobierno.

Para el mundo de hoy (y de siempre), la unidad es al mismo tiempo la medicina y nuestra salud

## 5. El estilo: Jesús habla, María escucha, medita y actúa

Cada uno de nosotros está llamado a ofrecer su pequeña-gran contribución para buscar el Camino a seguir. Jesús conoce plenamente la voluntad de Dios Padre a quien permaneció fiel hasta el abandono y la muerte en la cruz. Y al hacerlo, dio “forma” a la Iglesia. **Por tanto, es necesario hacerle hablar y escucharle en medio de nosotros como lo hizo María, que en el Espíritu escuchó a Dios en la Anunciación y como hicieron los Apóstoles con Ella en Pentecostés.** Esto requiere una escucha mariana y el ejercicio comunitario del discernimiento evangélico de lo que nos está pasando individualmente y como comunidad, para aceptar o rechazar lo que no edifica esta “forma mariana” de la Iglesia. Imitando a María, **el Sínodo no es, por tanto, un Parlamento de candidatos deseosos de ocupar espacios de poder, sino un pueblo de “llamados”** por Dios que participa en ese gran proceso de unidad que Dios Padre quiere realizar plenamente con nuestra adhesión libre, plural y sincera (parresía).

**El Sínodo no es un Parlamento de candidatos deseosos de ocupar espacios de poder, sino un pueblo de “llamados” por Dios**

## 6. La responsabilidad: ningún carisma es superfluo

El papa Francisco ha hablado a menudo de la “reforma” de la Iglesia “en salida”, de la escucha, de la cultura del encuentro, etc. Para invitar a todos a participar en este camino del que ninguno de nosotros debe sentirse excluido. **Ningún carisma es, por tanto, superfluo, sabiendo muy bien que el Espíritu Santo envía generosamente sus Dones para la edificación de toda la Iglesia para que esté a la altura de los desafíos del tiempo presente.** El carisma de la unidad puede dar su aporte específico en este camino, seguro de que Jesús, presente entre todos los miembros de la Iglesia sinodal, sabrá indicarnos el camino correcto para el bien común y en el cual encontrarnos más cercanos a Dios y entre nosotros. **¡La participación oficial de Movimientos y de asociaciones es una verdadera novedad!** El cardenal Mario Grech, secretario general del Sínodo, a petición del Papa, ha involucrado a todas las asociaciones y Movimientos para participar activamente en todas las fases del Sínodo, comenzando por escuchar a cada miembro de los Movimientos y asociaciones (octubre de 2021- abril de 2022). «Pidamos, pues, el don de la *escucha*: **escuchar a Dios, hasta oír con Él** el

SÍNODO 2023



**clamor del pueblo; escuchar al Pueblo, hasta respirar en él la voluntad a la que Dios nos llama»** (papa Francisco, *Vigilia de oración preparatoria del Sínodo sobre la familia*, 4 de octubre de 2014). Y a partir de ese “grito”, en el que resuena el grito de Jesús Abandonado, acogido y correspondido con pasión por nuestro ser un Alma sola, veremos renacer la Vida: de las periferias al centro y viceversa.

## 7. Llamamiento final: la convocatoria

**Ningún talento, ni el más pequeño, debe esconderse y quedar inutilizado**

Cada uno de nosotros, miembros de la Obra de María, está llamado a edificar la Iglesia, cuerpo místico de Cristo. **Ningún talento, ni el más pequeño, debe esconderse y quedar inutilizado:** cada uno es llamado por su nombre, en la singularidad e irrepitibilidad de su historia personal, para dar su propio aporte al camino sinodal que iniciamos. Como dijo el papa Francisco en la apertura del Sínodo (10 de octubre de 2021): estamos llamados a **asumir el «estilo de Dios»**, que camina en la historia y comparte los acontecimientos de la humanidad. Hacer Sínodo significa caminar por el mismo camino, caminar juntos, listos para la aventura del camino.

## 2 Fases oficiales del Sínodo

Tres fases (Iglesia local, organismos intermedios, Iglesia universal):

### Fase en las Iglesias particulares y en otras realidades eclesiales - octubre 2021 - abril 2022

En esta fase está la consulta al Pueblo de Dios para que el proceso sinodal se realice escuchando a la totalidad de los bautizados. Para facilitar la participación de todos, la Secretaría General del Sínodo ha enviado un *Vademécum* con propuestas para realizar la consulta en cada Iglesia particular. Esto concluirá con una *reunión presinodal*, que será el momento culminante del discernimiento diocesano. Una vez cerrada la fase diocesana, cada Iglesia particular enviará sus contribuciones a la Conferencia Episcopal en la fecha establecida por cada Conferencia Episcopal.

### Fase continental - septiembre 2022 - marzo 2023

Esta fase continental dará lugar a un diálogo sobre el texto del

primer *Instrumentum Laboris*, elaborado por la Secretaría General del Sínodo y previsto para septiembre de 2022, que permitirá un nuevo acto de discernimiento a la luz de las particularidades culturales específicas de cada continente.

### Fase de la Iglesia universal – octubre de 2023

En octubre de 2023, después de haber recogido los resultados de la fase continental, la Secretaría General del Sínodo enviará el segundo *Instrumentum Laboris* a los participantes en la *Asamblea General del Sínodo de los Obispos* que celebrará el Sínodo de los Obispos en Roma, según los procedimientos establecidos en la Constitución Apostólica *Episcopalis Communio*.

Como dijo el papa Francisco en la apertura del Sínodo: estamos llamados a asumir el «estilo de Dios»

## 3 Fases de nuestra participación en el proceso sinodal

El proceso sinodal debería involucrarnos:

- en la **participación directa** en el proceso sinodal en las **Iglesias locales**
- en un **proceso sinodal dentro del Movimiento**
- en una **aportación como Movimiento** para ser enviado a la Secretaría General del Sínodo.

Para ello, se definen las **fases de esta experiencia sinodal que deseamos hacer como Movimiento** y que tiene como resultado final una mayor comunión en cada comunidad y la elaboración del documento para ofrecer como Movimiento a la Secretaría General del Sínodo.

### *En las diferentes comunidades y unidades de las zonas del Movimiento*

- a. Comunicación a todos los miembros del evento y de su importancia en la zona mediante el envío del *Subsidio*, del *webinar* que lo presenta, los *link* de los documentos y la herramienta de consulta sinodal, que permiten un estudio en profundidad, que puede integrarse con las reuniones de puesta al día para reforzar el inicio del proceso de consulta interna, **para mediados de noviembre de 2021**.
- b. Participación en el camino sinodal en los contextos locales: **se preparan dos encuentros para el análisis en profundidad, el intercambio y la expresión de un sentir común** con respuestas a las pre-

SÍNODO 2023

guntas articuladas según el esquema enviado por la comisión central (también durante los retiros anuales del período) **desde mediados de noviembre de 2021 hasta marzo de 2022.**

- c. Una vez que se ha realizado el camino presinodal en el contexto del Movimiento localmente, se envían las contribuciones a los referentes de cada zona o zonita (Índigo de la zona o zonita o un equipo de la zona) **para finales de marzo de 2022.**
- d. Los referentes del Índigo de la zona o zonita o el equipo de la zona elaboran una síntesis que se enviará al equipo central a la dirección de correo electrónico (*percorso.presinodalemdf@focolare.org*) **para final de abril de 2022.** Con las síntesis de todas las aportaciones del mundo, el equipo central procederá a la elaboración del documento que el Movimiento de los Focolares presentará a la Secretaría del Sínodo de los Obispos.

#### ***Trabajos del Equipo central para responder a la solicitud de la Secretaría del Sínodo***

- a. Recepción de respuestas, aportes, reflexiones y experiencias a través de los representantes de las zonas **para final abril 2022.**
- b. Elaboración de la *Aportación al Sínodo del Movimiento de los Focolares*, que se enviará a la Secretaría del Sínodo de los Obispos y que se hará pública en la plataforma Indy del Movimiento de los Focolares **para junio de 2022.**

### **4 Para favorecer la escucha y el diálogo: interpelados nos preguntamos**

#### ***Metodología de la escucha, del diálogo y del discernimiento en el camino sinodal***

Para facilitar un fructífero momento de discernimiento, se recomienda realizar **al menos dos encuentros** en cada comunidad (focolar, núcleo, unidad gen, grupo, comunidad local, etc.).

**El primer encuentro** podría ser la oportunidad para responder a las preguntas tras un **momento de escucha atenta y participativa** en el que la *parresía* tiene el papel más importante, es decir, la sinceridad que surge de la conciencia de la corresponsabilidad de pertenecer a la comunidad del Movimiento. Cada miembro de la comunidad podrá

expresarse y dar un aporte específico en un intercambio y una escucha recíproca.

El **segundo encuentro** podría ser un **momento de intercambio y expresión del sentir común, centrar la atención sobre lo emergido** en el primer encuentro para poder ofrecerlo como **fruto del discernimiento comunitario**.

En este segundo encuentro, las preguntas se podrían **responder como comunidad** utilizando y respondiendo las preguntas que se encuentran al final de este subsidio.

Teniendo en cuenta que la **sinodalidad es una «dimensión constitutiva de la Iglesia»** y que para el Movimiento el **punto de partida es el amor recíproco y el punto de llegada la presencia de Jesús entre los suyos**, intentaremos en estos encuentros hacer un discernimiento sobre el estilo con el que habitualmente vivimos y trabajamos, sobre las estructuras, los procesos comunitarios y los proyectos y eventos. **En los dos encuentros** en conjunto - y además de dar respuestas específicas a las preguntas y a los núcleos temáticos de la herramienta de consulta **se nos pide que nos preguntemos: ¿Cuáles son las experiencias de nuestra comunidad que sentimos que podemos compartir? ¿Qué alegrías hemos provocado en los demás? ¿Qué dificultades y obstáculos hemos encontrado? ¿Qué heridas y qué intuiciones hemos suscitado? ¿Cuáles son los puntos para confirmar, las perspectivas de cambio, los pasos a seguir?**

### **Herramienta de consulta sinodal**

Para **favorecer el proceso de escucha mutua y de discernimiento comunitario**, se proponen las siguientes preguntas. En ellas se recogen **cinco grupos temáticos**. Sintetizan los propuestos por el documento *Preparatorio* del Sínodo y se especifican **algunas preguntas** para **cada núcleo temático**. Rogamos que sus respuestas no superen los 500 caracteres. También se puede añadir un **aporte sintético** de reflexión o compartir una experiencia de hasta 1000 caracteres. Las preguntas **se pueden responder en un simple documento de Word a ser enviado al Equipo central**.

Las preguntas referentes a cada núcleo temático quieren ser un estímulo para la reflexión, evocadora del espíritu que anima la participación, y por tanto también es posible enviar una respuesta global más o menos articulada según lo que emerja en la reflexión.

**¿Cuáles son las experiencias de nuestra comunidad que sentimos que podemos compartir? ¿Cuáles son los puntos para confirmar, las perspectivas de cambio, los pasos a seguir?**

## Núcleos temáticos y preguntas para el camino sinodal en las comunidades

### 1 CAMINO Y MISIÓN

**1.a:** ✓ *Cuando pensamos en nuestra comunidad\*: ¿Quiénes creemos que son “nuestros compañeros de viaje”?*

*¿Con qué personas o grupos sentimos que caminamos juntos y cuáles, de hecho, excluimos en nuestros proyectos y en nuestro intercambio de experiencias?*

*\* focolar, núcleo, unidad gen, grupo, comunidad local, etc.*

**1.b:** ✓ *¿Cómo podemos promover opciones y decisiones apoyadas por la comunidad y ayudar a quienes participan en ellas y están comprometidos en un servicio a la sociedad\* o en un servicio específico en la iglesia o comunidad religiosa a la que pertenecen?*

*\* En un compromiso social y político, en la investigación científica y en la enseñanza, en la justicia social, en la protección de los derechos humanos y en el cuidado de la creación, etc.*

### 2 PALABRA Y EUCARISTÍA

**2.a:** ✓ *¿Cuál es nuestro estilo de comunicación: Hay escucha recíproca, libre, auténtica, transparente, sin “hipocresía”? Todos y cada uno de los que entran en contacto con nosotros, ¿cómo pueden realmente ser escuchados?*

**2.b:** ✓ *¿Cómo favoreceremos que nuestras reuniones no sean estereotipadas y que la participación de todos sea verdaderamente activa?*

*¿Cómo compartimos la escucha de la Palabra y nuestras experiencias?*

*¿Qué espacios de oración generamos? ¿Cómo vivimos la celebración eucarística en comunidad?*

### 3 ESCUCHA Y DIÁLOGO

**3.a:** ✓ *¿Cuáles son los obstáculos para escuchar el “clamor de la*

humanidad”: mujeres, niños, ancianos, minorías; de los descartados y excluidos que viven en nuestro contexto?

**3.b:** ✓ *¿Cómo acogemos el aporte de personas que no piensan como nosotros, dentro y fuera de la comunidad, reconociendo las diferencias de puntos de vista, los conflictos, las dificultades como espacios de diálogo, de discernimiento y cambio?*

**3.c:** ✓ *¿Cómo tendemos a la colaboración con comunidades religiosas, asociaciones y Movimientos, con personas e Iglesias cristianas, con creyentes de otras religiones y con quienes no tienen convicciones religiosas, para realizar un “diálogo de la vida”, capaz de influir en la sociedad, en la política, en la economía, en la cultura?*

¿Cómo acogemos el aporte de personas que no piensan como nosotros?

#### 4 DISCERNIMIENTO COMUNITARIO

**4.a:** ✓ *¿Estamos intentando realizar un discernimiento comunitario que permita llegar a decisiones transparentes y compartidas, fruto de una acción participativa en nuestra comunidad? ¿Cómo?*

*¿Cómo identificamos los objetivos a perseguir como comunidad y los pasos a seguir?*

*¿Cómo se ejerce la autoridad en la comunidad?*

**4.b:** ✓ *¿Qué atención damos y qué métodos utilizamos en la formación a “caminar juntos” (a la escucha y el diálogo, al discernimiento y la forma de ejercitar y colaborar con quien tiene una responsabilidad en la comunidad)?*

#### 5 EL APOORTE ESPECÍFICO COMO COMUNIDAD DEL MOVIMIENTO DE LOS FOCOLARES

**5.a:** ✓ *¿Cómo construimos puentes de unidad en la sociedad, en la familia, en la política, para una economía justa, una sustentabilidad ambiental mirando el objetivo del “Ut omnes”?*

*Para alcanzar estos objetivos, ¿cómo logramos trabajar en red con otras realidades eclesiales y sociales que trabajan en los mismos ámbitos, superando la tentación de la autorreferencialidad.*

SÍMBOLO 2023

**5.b:** ✓ *¿Los procesos de toma de decisiones son el fruto de una vida de comunión, basada en la sinceridad, la colaboración y la atención a la inclusión de todos, en un verdadero espíritu de familia?*

*¿Estamos atentos a valorar las oportunidades de clarificación que surgen de las opiniones diferentes y divergentes en nuestras comunidades?*

*¿Cómo se ejerce el liderazgo dentro de estos procesos?*

**5.c:** ✓ *En nuestra comunidad, ¿cómo contribuimos al fin específico de los diálogos y cómo escuchamos las experiencias de quienes entre nosotros pertenecen a otras Iglesias, religiones o son de otras convicciones?*

*¿Qué iniciativas concretas ponemos en marcha en nuestra comunidad para colaborar con personas de otras Iglesias cristianas, religiones o de otras convicciones?*

**Vivamos juntos, pues, el camino presinodal con alegría y compromiso**

## **6 UNA APORTACIÓN LIBRE** **(reflexiones o experiencia - máx. 1000 caracteres)**

Vivamos juntos, pues, el camino presinodal con alegría y compromiso, conscientes de este momento importante para la Iglesia y la humanidad.

El Equipo central:

Claudio Guerrieri, Eva Gullo, Francisco Canzani, Liliane Mugombozi, Loli García, Pablo Blanco, Vania Cheng, don Vincenzo Di Pilato.

Rocca di Papa, 17 de abril de 2021

# NOTAS DEL DOCUMENTO PREPARATORIO SÍNODO 2021 - 2023

<https://www.synod.va/it/news/documento-preparatorio.html>

## »» INTRODUCCIÓN

El papa Francisco invita a toda la Iglesia a interrogarse sobre un tema decisivo para su vida y su misión: «Precisamente el camino de la sinodalidad es el camino que Dios se espera de la Iglesia del tercer milenio».

Una pregunta fundamental nos impulsa y nos guía: ¿Cómo se realiza hoy, a diversos niveles (desde el local al universal) ese “caminar juntos” que permite a la Iglesia anunciar el Evangelio, de acuerdo a la misión que le fue confiada; y qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer como Iglesia sinodal? Afrontar juntos esta cuestión exige disponerse a la escucha del Espíritu Santo.

La naturaleza de la Iglesia como Pueblo de Dios: ser peregrino y misionero. La sinodalidad como forma, estilo y estructura de la Iglesia supone:

- hacer memoria de cómo el Espíritu ha guiado el camino de la Iglesia en la historia y nos llama hoy a ser juntos testigos del amor de Dios;
- vivir un proceso eclesial participativo e inclusivo, que ofrezca a cada uno – en particular a cuantos por diversas razones se encuentran al margen – la oportunidad de expresarse y de ser escuchados para contribuir en la construcción del Pueblo de Dios;
- reconocer y apreciar la riqueza y la variedad de los dones y de los carismas que el Espíritu distribuye libremente, para el bien de la comunidad y en favor de toda la familia humana;
- experimentar modos participativos de ejercitar la responsabilidad en el anuncio del Evangelio y en el compromiso por construir un mundo más hermoso y más habitable;



vivir un proceso eclesial participativo e inclusivo, que ofrezca a cada uno la oportunidad de expresarse y de ser escuchados

- examinar cómo se viven en la Iglesia la responsabilidad y el poder, y las estructuras con las que se gestionan, haciendo emerger y tratando de convertir los prejuicios y las prácticas desordenadas que no están radicadas en el Evangelio;
- reconocer a la comunidad cristiana como sujeto creíble y socio fiable en procesos de diálogo social, sanación, reconciliación, inclusión y participación, reconstrucción de la democracia, promoción de la fraternidad y de la amistad social;
- regenerar las relaciones entre los miembros de las comunidades cristianas, así como también entre las comunidades y los otros grupos sociales, por ejemplo, comunidades de creyentes de otras confesiones y religiones, organizaciones de la sociedad civil, movimientos populares, etc.;
- favorecer la valoración y la apropiación de los frutos de las recientes experiencias sinodales a nivel universal, regional, nacional y local.

El Documento preparatorio:

- 1) comienza trazando algunas características sobresalientes del contexto contemporáneo;
- 2) ilustra sintéticamente las referencias teológicas fundamentales para una correcta comprensión y actuación de la sinodalidad;
- 3) ofrece algunas indicaciones bíblicas que podrán alimentar la meditación y la reflexión orante a lo largo del camino;
- 4) ilustra algunas perspectivas a partir de las cuales releer las experiencias de sinodalidad vivida;
- 5) expone algunas pistas para articular este trabajo de relectura en la oración y en la compartición.

## »» LA LLAMADA A CAMINAR JUNTOS

El camino sinodal se desarrolla dentro de un contexto histórico caracterizado por cambios “epocales” de la sociedad y por una etapa crucial de la vida de la Iglesia: estamos llamados a «escrutar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio».

Una tragedia global como la pandemia del COVID-19 «despertó efectivamente durante un tiempo la consciencia de ser una comunidad mundial que navega en una misma barca, donde el mal de uno perjudica a todos. Recordamos que nadie se salva solo, que podemos salvarnos únicamente juntos» (FT, n. 32). Al mismo tiempo la pandemia ha hecho detonar las desigualdades y las injusticias ya existentes: la humanidad aparece cada vez más sacudida por procesos de masificación y de fragmentación; la trágica condición que viven los migrantes en todas las regiones del mundo atestiguan cuán altas y fuertes son aún las barreras que dividen la única familia humana.

No podemos ignorar la variedad de condiciones en las que viven las comunidades cristianas en las diversas regiones del mundo. Si, por una parte, predomina una mentalidad secularizada que tiende a expulsar la religión del espacio público, por otra parte, existe un integrismo religioso, que no respeta la libertad de los otros, alimenta formas de intolerancia y de violencia, que se reflejan también en la comunidad cristiana y en sus relaciones con la sociedad, incluidas las fracturas por razones étnicas, raciales, de casta o por otras formas de estratificación social o de violencia cultural y estructural.

Esta situación, que desafía la capacidad de la Iglesia para acompañar a personas y comunidades, también debe afrontar la falta de fe y la corrupción incluso dentro de ella. En particular, no podemos olvidar el sufrimiento vivido por personas menores y adultos vulnerables a causa de abusos, un clamor que la Iglesia no ha sabido escuchar suficientemente, sumado a una cultura impregnada de clericalismo, heredada de su historia, y de formas de ejercicio de la autoridad.

A pesar de nuestras infidelidades, están floreciendo nuevos lenguajes de la fe y nuevos caminos capaces, no solo de interpretar los eventos desde un punto de vista teológico, sino también de encontrar en medio de las pruebas las razones para refundar el camino de la vida cristiana y eclesial. Es un motivo de gran esperanza que no pocas Iglesias hayan ya comenzado a organizar encuentros y procesos de consulta al Pueblo de Dios, más o menos estructurados. Se confirman igualmente el deseo de protagonismo dentro de la Iglesia por parte de los jóvenes, y la solicitud de una mayor valoración de las mujeres.

Elegir “caminar juntos” es un signo profético para una familia humana que tiene necesidad de un proyecto compartido, capaz de conseguir el bien de todos. La Iglesia debe entrar con coraje y libertad de corazón en un proceso de conversión, ser capaz de comunión y de fraternidad, de participación y de subsidiariedad, en la fidelidad a lo que anuncia, para ponerse al lado de los pobres y de los últimos y prestarles la propia voz.

## »» UNA IGLESIA CONSTITUTIVAMENTE SINODAL

La sinodalidad, en esta perspectiva, es mucho más que la celebración de encuentros eclesiales y asambleas de obispos, o una cuestión de simple administración interna en la Iglesia; la sinodalidad «indica el *modus vivendi et operandi*, la forma de vivir y actuar de la Iglesia Pueblo de Dios que manifiesta y realiza en concreto su ser comunión en el caminar juntos, en el reunirse en asamblea y en la participación activa de todos sus miembros en su misión evangelizadora».

Es en este horizonte eclesial, inspirado en el principio de la participación de todos en la vida eclesial, en el que san Juan Crisóstomo podía decir: «Iglesia y Sínodo son sinónimos». Por lo tanto, todos los Bautizados, al participar de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, «en el ejercicio de la multiforme y ordenada riqueza de sus carismas, de su vocación, de sus ministerios», son sujetos activos de evangelización, tanto singularmente como formando parte integral del Pueblo de Dios.

Todo el Pueblo santo de Dios crece en la comprensión y en la experiencia «tanto de las cosas como de las palabras transmitidas, ya sea con la contemplación y el estudio de los creyentes que las meditan en su corazón (Cf. Lc 2,19.51), como con la inteligencia derivada de una experiencia más profunda de las cosas espirituales, o bien, por la predicación de aquellos que con la sucesión episcopal recibieron el carisma cierto de la verdad».

La consulta al Pueblo de Dios no implica que se asuman dentro de la Iglesia los dinamismos de la democracia radicados en el principio de mayoría, porque en la base de la participación en cada proceso sinodal está la pasión compartida por la común misión de

evangelización y no la representación de intereses en conflicto. En otras palabras, se trata de un proceso eclesial que no puede realizarse si no «en el seno de una comunidad jerárquicamente estructurada».

El sentido del camino al cual todos estamos llamados consiste, principalmente, en descubrir el rostro y la forma de una Iglesia sinodal, en la que «cada uno tiene algo que aprender. Pueblo fiel, Colegio episcopal, Obispo de Roma: uno a la escucha de los otros; y todos a la escucha del Espíritu Santo, el “Espíritu de la verdad” (Jn 14,17), para conocer lo que Él “dice a las Iglesias” (Ap 2,7)».

Una Iglesia sinodal es una Iglesia “en salida”, una Iglesia misionera, «con las puertas abiertas» (EG, n. 46). La perspectiva del “caminar juntos”, además, es todavía más amplia, y abraza a toda la humanidad, con la que compartimos «los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias» (GS, n. 1). Practicar la sinodalidad es hoy para la Iglesia el modo más evidente de ser «sacramento universal de salvación».

## »» A LA ESCUCHA DE LAS ESCRITURAS

Nuestro camino de construcción de una Iglesia sinodal debe inspirarse en dos “imágenes” de la Escritura. Una emerge en la representación de la “escena comunitaria”, que acompaña constantemente el camino de la evangelización; la otra se refiere a la experiencia del Espíritu en la cual Pedro y la comunidad primitiva reconocen el riesgo de poner límites injustificados a la compartición de la fe.

De diversas maneras, Jesús se dirige con especial atención a los “separados” de Dios y a los “abandonados” por la comunidad (los pecadores y los pobres, en el lenguaje evangélico). El anuncio evangélico no se dirige solo a pocos iluminados o elegidos. Con sus palabras y acciones ofrece la liberación del mal y la conversión a la esperanza, la fe surge siempre como valorización de la persona.

La elección de los apóstoles no es el privilegio de una posición exclusiva de poder y de separación, sino la gracia de un ministerio inclusivo de bendición y de comunión. El pasaje de la conversión de Cornelio nos muestra que ningún ser humano es indigno a los ojos de Dios y la diferencia instituida por la elección no es preferencia

**El anuncio evangélico con sus palabras hace que la fe surja como valorización de la persona**

SINODALIDAD 2023

exclusiva, sino servicio y testimonio de dimensión universal. La Escritura ayuda a interpretar el sentido.

Jesús, la multitud en su variedad, los apóstoles: esta es la imagen y el misterio que hay que contemplar y profundizar continuamente para que la Iglesia sea cada vez más lo que es.

## » LA SINODALIDAD EN ACCIÓN: PISTAS PARA LA CONSULTA AL PUEBLO DE DIOS

Illuminado por la Palabra y fundado en la Tradición, el camino sinodal está radicado en la vida concreta del Pueblo de Dios.

La pregunta fundamental que guía esta consulta al Pueblo de Dios, como se ha recordado al inicio, es la siguiente: En una Iglesia sinodal, que anuncia el Evangelio, todos “caminan juntos”: ¿Cómo se realiza hoy este “caminar juntos” en su Iglesia particular? ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro “caminar juntos”?

Para responder se nos invita a:

- a. preguntarnos cuáles experiencias recordamos en nuestra Iglesia particular que hacen referencia a la pregunta fundamental;
- b. releer más profundamente estas experiencias: ¿qué alegrías hemos provocado? ¿Qué dificultades y obstáculos hemos encontrado? ¿Qué heridas hemos producido? ¿Qué intuiciones hemos suscitado?
- c. recoger los frutos para compartirlos: ¿dónde resuena la voz del Espíritu en estas experiencias? ¿Qué está pidiéndonos? ¿Cuáles son los puntos que hay que confirmar, las perspectivas de cambio y los pasos por cumplir? ¿Dónde encontramos un consenso? ¿Qué caminos se abren para nuestra Iglesia particular?

En la oración, reflexión y compartición suscitadas por la pregunta fundamental, es oportuno tener presente tres niveles en los cuales se articula la sinodalidad como «dimensión constitutiva de la Iglesia».

■ *el nivel del estilo con el que la Iglesia vive y trabaja ordinariamente*, que expresa su naturaleza de Pueblo de Dios que camina y se reúne en asamblea convocada por el Señor Jesús con la fuerza del Espíritu Santo para anunciar el Evangelio;

■ *el nivel de las estructuras y de los procesos eclesiales*, determinados también desde el punto de vista teológico y canónico, en los cuales la naturaleza sinodal de la Iglesia se expresa de manera institucional a nivel local, regional y universal;

■ *el nivel de los procesos y eventos sinodales* en los cuales la Iglesia es convocada por la autoridad competente, según procedimientos específicos determinados por la disciplina eclesiástica.

El estilo de la sinodalidad fácilmente decae del plano de las intenciones y de los deseos al de la retórica, mientras los procesos y eventos, si no están animados por un estilo adecuado, resultan formalidades vacías.

Además, en la relectura de las experiencias, es necesario tener en cuenta que el “caminar juntos” puede ser entendido según dos perspectivas diversas, fuertemente interconectadas. La primera mira a la vida interna de las Iglesias particulares, a las relaciones entre los sujetos que las constituyen. La segunda perspectiva considera cómo el Pueblo de Dios camina junto a la entera familia humana.

## »» DIEZ NÚCLEOS TEMÁTICOS PARA PROFUNDIZAR

Articulan diversos aspectos de la “sinodalidad vivida”:

**I. COMPAÑEROS DE VIAJE:** En nuestra Iglesia local, ¿quiénes son los que “caminan juntos”? Cuando decimos “nuestra Iglesia”, ¿quién forma parte de ella?

**II. ESCUCHAR:** La escucha es el primer paso, pero exige tener una mente y un corazón abiertos, sin prejuicios. ¿Hacia quiénes nuestra Iglesia particular está “en deuda de escucha”?

**III. TOMAR LA PALABRA:** Todos están invitados a hablar con valentía y parresía, es decir, integrando libertad, verdad y caridad. ¿Cómo lo promovemos dentro de la comunidad?

**IV. CELEBRAR:** “Caminar juntos” solo es posible sobre la base de la escucha comunitaria de la Palabra y de la celebración de la Eucaristía. ¿Cómo la oración y la celebración litúrgica inspiran y orientan efectivamente nuestro “caminar juntos”?

La espiritualidad del caminar juntos está llamada a ser un principio educativo para la formación de la persona humana

SINODOS 2023

La finalidad del Sínodo, es hacer florecer esperanzas, estimular la confianza, entretrejer relaciones

**V. CORRESPONSABLES EN LA MISIÓN:** La sinodalidad está al servicio de la misión de la Iglesia, en la que todos sus miembros están llamados a participar. ¿En qué modo está convocado cada Bautizado para ser protagonista de la misión?

**VI. DIÁLOGAR EN LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD:** El diálogo es un camino de perseverancia, que comprende también silencios y sufrimientos, pero es capaz de recoger la experiencia de las personas y de los pueblos. ¿Cuáles son los lugares y las modalidades de diálogo dentro de nuestra Iglesia particular?

**VII. CON LAS OTRAS CONFESIONES CRISTIANAS:** El diálogo entre los cristianos de diversas confesiones, unidos por un solo Bautismo, tiene un lugar especial en el camino sinodal. ¿Qué relaciones mantenemos con los hermanos y las hermanas de las otras confesiones cristianas?

**VIII. AUTORIDAD Y PARTICIPACIÓN:** Una Iglesia sinodal es una Iglesia participativa y corresponsable. ¿Cómo se identifican los objetivos que deben alcanzarse, el camino para lograrlos y los pasos que hay que dar?

**IX. DISCERNIR Y DECIDIR:** En el estilo sinodal se decide por discernimiento, sobre la base de un consenso que nace de la común obediencia al Espíritu. ¿Con qué procedimientos y con qué métodos discernimos juntos y tomamos decisiones?

**X. FORMARSE A LA SINODALIDAD:** La espiritualidad del caminar juntos está llamada a ser un principio educativo para la formación de la persona humana y del cristiano, de las familias y de las comunidades. ¿Cómo formamos a las personas, en particular a aquellas que tienen funciones de responsabilidad dentro de la comunidad cristiana, para hacerlas más capaces de “caminar juntos”, escucharse recíprocamente y dialogar?

## »» PARA CONTRIBUIR A LA CONSULTA

El objetivo de la primera fase del camino sinodal es favorecer un amplio proceso de consulta para recoger la riqueza de las experiencias de sinodalidad vividas, con sus diferentes expresiones y facetas, implicando a los Pastores y a los Fieles de las Iglesias particulares en todos los distintos niveles, a través de los medios más adecuados según las específicas realidades locales.

La finalidad del Sínodo, y por lo tanto de esta consulta, no es producir documentos, sino «hacer que germinen sueños, suscitar profecías y visiones, hacer florecer esperanzas, estimular la confianza, vendar heridas, entretejer relaciones, resucitar una aurora de esperanza, aprender unos de otros, y crear un imaginario positivo que ilumine las mentes, encienda los corazones y vuelva a fortalecer las manos».

La síntesis, que cada una de las Iglesias particulares elaborará al final de este trabajo de escucha y discernimiento, constituirá su aportación al camino de la Iglesia universal.